

ALICIA CHUECA RAMÓN *

DOS INTENTOS DE INTERPRETACIÓN DEL ἄβελισκοποιός

RESUMEN

Entre los archivos citados en las *Estelas Aticas* figura uno de procedencia caria y de profesión ἄβελισκοποιός cuyas funciones son difíciles de definir. Mediante un análisis del término llegamos a la conclusión de que se trata de un miembro del servicio doméstico.

RÉSUMÉ - ABSTRACT

In the slave's list from the *Attic Stelai* there is one ἄβελισκοποιός from karia. We don't know more about him, but we suppose that he belongs to domestic service.

Encontramos este término, por primera y única vez en un epígrafe, datable a fines del siglo v, hallado en Atenas en las excavaciones del Ágora.¹ Dicho texto, pertenece a un conjunto epigráfico denominado por Koehler *Estelas Aticas*.² Se trata de una fuente de inestimable valor para nuestro conocimiento de la Atenas del siglo v a. C. pues estos textos fragmentarios, dañados por la erosión e ilegibles en algunas zonas, contienen el registro del resultado de la subasta los bienes muebles, inmuebles y semovientes confiscados a los inculpados de sacrilegio en los juicios que siguieron a la partida de la expedición a Sicilia. Estamos pues ante una fuente única y por tanto es esencial conocer sus peculiaridades, para poder analizar mejor el *hapax* que pretendemos interpretar.

* Universitat de València

1. Compuesto de dos piezas halladas en las excavaciones del Agora los años 1938 y 1939, y publicados por ΠΡΥΓΧΕΤΤ, W. K. *Hesperia*, XXII, 1953, pp. 268-279. Actualmente están en el Museo del Agora con el n° de inventario I 4408f.

2. KOEHLER, U, "Hermokopideninschriften", *Hermes*, XXIII, 1888, pp. 392-400.

En primer lugar es digno de tener en cuenta que la distribución de los fragmentos en estelas y la lectura de las mismas ha sido una labor muy costosa y que aún está sujeta a revisiones, pues no se descartan nuevos hallazgos que reestructuren la composición actualmente aceptada. Esta circunstancia, unida a un cierto desorden, como nota dominante, a la hora de consignar los bienes subastados, nos empieza a mostrar el cúmulo de dificultades con que vamos a enfrentarnos. El contexto, tan útil en ocasiones para interpretar los *hapax*, resulta aquí particularmente complicado, podríamos decir que, en cuanto a contenido, nuestras estelas son un auténtico caos, cuidadosamente registrado en columnas.

En efecto, frente a esta idea de caos en lo que al contenido se refiere, destaca la extraordinaria minuciosidad con que anotaban cada detalle de los objetos subastados aquellos funcionarios que realizaron estos registros de confiscación. Por ejemplo en la escueta mención a los esclavos que recogen estos textos ya hemos visto que incluye generalmente su precio, su nombre, su origen, su labor y su propietario. Detalles estos que rara vez alcanzaríamos a conservar en otras fuentes. En este sentido es interesante destacar que, por su propia naturaleza, estos registros están exentos de una visión subjetiva a la hora de presentarnos la figura de un esclavo. Frente al contenido ideológico que podría tinter cualquier referencia literaria a individuos no libres y a su participación en la sociedad, la epigraffa nos ofrece la realidad puntual del individuo registrado: su precio, su nombre y su origen. Dentro de la brevedad que imponía este lenguaje administrativo, el funcionario o los funcionarios que registraron estas subastas, en aras de una mayor precisión señalaban las características más sobresalientes del bien que se había adjudicado, entre ellas, evidentemente, las profesiones de los esclavos, que en ocasiones habrían caído totalmente en el olvido para nosotros de no ser por estos documentos, como en el caso del *ὄβελισκοποιός* que nos ocupa, mencionado exclusivamente en la denominada estela VI, fragmento b, línea 18 y por tanto *hapax*.

El término en cuestión, aparece en una lista de esclavos y hace mención a la labor que desempeñaría uno de ellos. Fueron confiscados a Adimanto, hijo de Leucoléfido del demo de Escambónidas y los funcionarios registraron su venta junto con la de los demás bienes confiscados a los Hermocópidas. Da una idea del desorden que reina en estos textos el hecho de que encontramos nueve menciones a subastas de bienes de Adimanto dispersas por tres de las diez estelas, siendo su contenido enormemente diverso: abarca los ya citados esclavos, una cosecha, utensilios domésticos, una casa y un terreno.

Si seguimos el contexto, nos encontramos que el *ὄβελισκοποιός* se encuentra en una enumeración distribuida entre dos piezas que componen un mismo bloque de la estela. El contexto en que aparece el *ὄβελισκοποιός* es particularmente interesante porque es el único caso dentro de las Estelas Aticas en que aparece un esclavo propietario subastado a la vez que sus bienes, es precisamente el citado renglón seguido del individuo que nos ocupa, y de no ser por el mal estado de la inscripción es de suponer que conoceríamos también las pertenencias de nuestro *ὄβελισκοποιός*, pues por la distribución del texto parece que antes de la enumeración de las propiedades del zapatero Aristarco, estaban inscritos los bienes de otro de los esclavos, registro del que sólo resta la mención a dos buriles.

De hecho es conveniente observar el método seguido por el funcionario en este caso para consignar esta venta de esclavos y sus pertenencias ya que no es la normal en el conjunto de inscripciones en que nos movemos. En general se constataba el nombre del esclavo, su procedencia y su precio, en ocasiones su función pero sólo en este único caso sus pertenencias.

Como podemos ver la forma de registro es la siguiente: empieza como el resto, y anota en primer lugar el nombre del propietario, en este caso Adimanto; a renglón seguido, inscribe los nombres de los esclavos; después omite indicar de dónde procede cada uno, excepto el primero, que aparece reseñado por su gentilicio, y el último, cuya condición de "nacido en casa" aparece cuidadosamente registrada. Finalmente incluye las pertenencias de aquellos esclavos dueños de algún bien:

	---	--ΔΓ	φρῦκς ἀνέρ
	---	---	Ἄπολλοφάνες ἀνέρ
	---	---	Χαρίας ὀβελισκοποιό[ις]
	---	---	[Ἄ]ριστάρχος σκυτοτόμ[ις]
20	---	---	[Σάτ]υρος σκυτοτόμ[ις]
	---	---	[.....]ον οἰκογεν[ιές]
		<i>vacat</i>	<i>ca. 3 lineae</i>
	---	---	[--- ca.14 ---]ς
	---	---	[--- ca.11 ---]λις
	---	---	[-- ca.6 -]αι δύο δύο τόρον
			<i>vacat</i>
25			[ἐκ τῶν Ἄριστάρχο τῶ σκυτοτόμο]
			[-----]χθεν
	---	---	[.....]ς
	---	---	[.....]ς
	---	---	[κροπέ]ξιον

30	---	---	[.....]ν
	---	---	[κονί]ποδες
	---	---	[κσύ]λα τετράγωνα
	---	---	[κλί]νε
35	---	---	[κλί]νε
	---	---	[τράπ]εξα
	---	---	[.....]εα
	---	---	[.. 5 1/2 ...]α
			[.....]ου
40			[.....]συι
			<i>vacat ca. 3 lineae</i>
			<i>frags. c-j</i>
			[....] καὶ ἔ[γγο]να...

Hasta ahora se ha identificado la enumeración de objetos de la pieza inferior del fragmento *b* como pertenencias del individuo que aparece citado en medio de la enumeración pero, personalmente, creo que la línea 24 (--)αι δύο δύο τόρον) recoge bienes de otro individuo que no es Aristarco. Si observamos los registros incluidos en esta estela VI, la norma general es que el nombre del poseedor encabece la enumeración de bienes confiscados, en este caso, Aristarco aparece citado en la línea 25, por lo que los bienes enumerados a partir de dicha línea son suyos, hasta que el funcionario indique lo contrario. Supongo que las herramientas citadas en la línea 24 pertenecerían a otro de los esclavos de Adimanto, el problema es determinar a quién.

Al principio de la línea se lee --]αι δύο, siendo imposible restituir con un mínimo de seguridad. El final de la línea se conserva bien, por suerte, y recoge la expresión δύο τόρον, que fueron, con seguridad instrumentos de trabajo del poseedor. Su función podría servirnos de pista, pero en lugar de ser así, dificulta más las cosas. Τόρος, *cincel* o *buril*, podría ser un instrumento propio de un grabador, de un cantero, de un lapicida o de un trabajador de la construcción. Pritchett en su comentario a este instrumento, lo incluye entre las herramientas para grabar sobre materiales duros, especialmente piedra. Señala que el empleo de la palabra τόρος es restringido, pues aparece fundamentalmente en contextos rela-

cionados con técnicas de construcción.³ Blümmer lo considera también "algo semejante a un cincel",⁴ y Saglio lo relaciona con el objeto definido por el término latino *caelum*.⁵

Es interesante comprobar que los lexicógrafos y comentaristas tardíos coinciden en definirlo como un instrumento para perforar. Pólux no recoge esta forma, sino su equivalente *τορεύς*, definiéndolo, si apelamos a la traducción literal como *el instrumento que sirve para perforar pozos*;⁶ en una versión más libre sería *el instrumento que sirve para taladrar o barrenar*. Dentro de esta línea de definiciones breves, Hesiquio incluye una referencia a su aspecto al advertir que tiene mango,⁷ mientras que Focio y Eustacio vuelven a centrarse en el uso que recibe abandonando la referencia al aspecto.⁸

Siguiendo estos testimonios tardíos, pero no por eso menos interesantes, Saglio caracteriza nuestro objeto como "cincel, buril y, en general, todo instrumento análogo con una extremidad cortante o puntiaguda de la que se servían los obreros de las diferentes ramas para trabajar cuerpos duros".⁹ Entran aquí también las pequeñas herramientas de punta redonda o cuadrada de las que se servían los cinceladores y orfebres para grabar.

Así pues, parece que el instrumento en cuestión podía formar parte de cualquier lista de herramientas, dada la amplitud de posibilidades que este término ofrece, sobre todo si aceptamos que comprende los buriles y cinceles de todo tipo sin distinción de tamaño y empleo. Pero volvamos a Pólux. En uno de los dos párrafos en que se refiere *τορεύς*,¹⁰ está hablando precisamente de objetos registrados en las *Estelas Áticas*, y las cita directamente como tales, no mediante una vaga referencia a los *δημιόπρατα*. Lo que está glosando de ellas son, entre otras cosas, los instrumentos de que se sirve en su trabajo un *μεταλλεύς*, *minero*, y también *trabajador del metal*.¹¹ Desgraciadamente, la referencia a este segundo sentido de la palabra es muy tardía, data del siglo v d. C.,¹² por lo que resultaría arriesgado aventurar su vigencia durante la época clásica.

3. PRITCHETT, *Hesperia* XXV, 1956, p. 303-304.

4. BLÜMMER, *Technologie*, II, p. 214, nota 2.

5. SAGLIO, *D.S.* I pp. 809-810, s.v. *Caelum*.

6. Poll. 7, 192. τὸ δὲ φρεωρύχων ἐργαλεῖον παρ' αὐτῷ καλεῖται τορεύς. Vuelve a repetirlo en 10, 149, ὁ δὲ τορεύς φρεωρύχων ἐργαλεῖον.

7. Hsch. s.v. τόρος, ἐργαλεῖον φρεωρυχικόν καὶ εἰς ὃ ὁ στελεὸς ἐμβάλλεται.

8. Phot. s.v. τόρος ἐργαλεῖον φρεωρυχικόν. Eust. *Ad Od.*, V, 249 (p. 1533, 10-11) coincide en esta definición.

9. SAGLIO, *D.S.* I, p. 809, s.v. *Caelum*.

10. Poll. 10. 149. El hecho de que en las estelas se lea con claridad τόςος, y sin embargo Pólux insista en citar τορεύς, me parece que corrobora la teoría de que el lexicógrafo no consultó directamente los epígrafes.

11. Cf. *L.S.* s.v. *μεταλλεύς*.

12. Procl. *Par. Ptol.* 250.

Partiendo de todos estos datos la primera hipótesis es que aquellos cincelos o taladros pudieron pertenecer al *ὄβελισκοποιός*, que se vería así confirmado como *trabajador del metal* y, por tanto, como *fabricante de asadores*. Esta primera conjetura vendría refrendada por la situación de esos bienes dentro de la enumeración: son los inmediatamente anteriores a los de Aristarco, y el *ὄβελισκοποιός* era la persona mencionada antes de Aristarco en la lista de nombres. El único problema es que tanto entre la lista de nombres y la de bienes, como entre las líneas 24 y 25 se ha perdido un parte del texto, y el cálculo de los espacios vacantes se halla siempre sujeto a revisión, por lo que el argumentado del orden queda en el aire. En realidad el fragmento está compuesto de dos piezas, la superior y la inferior, que encajan entre sí por el reverso, pero por el anverso el espacio perdido es lo suficientemente grande como para que no podamos hacer conjeturas sobre él.

Desde este segundo punto de vista según el cual no es posible garantizar el orden de sucesión de los nombres cabría atribuir estos dos instrumentos a cualquiera de los esclavos enumerados antes de Aristarco, pues lo que suponemos como bienes del tercer esclavo de la lista, si la inscripción estuviese completa y sin ningún *vacat*, podría pertenecer al segundo o al primer esclavo. Además un buril es útil tanto para un zapatero, como para un carpintero, y dado que Pólux y los autores que hemos citado se refieren tanto a un minero como a un tranajador del metal, sin establecer diferencias, resulta difícil creer que pudiese confundirse un "fabricante de asadores" con un "minero".¹³

Visto pues que el contexto no nos ayuda, tratemos de buscar una solución más probable mediante paralelismos con otros compuestos de *-ποιός*, de los cuales tenemos uno en nuestras estelas, el *τραπεζοποιός*, que, afortunadamente aparece también en otras fuentes.¹⁴

Recurramos pues a las consideraciones que hace Hesiquio sobre el *τραπεζοποιός* tanto o más que al contexto en que aparece citado nuestro *hapa* en el documento epigráfico, que como hemos visto puede ser francamente engañoso. Empecemos ahora por lo conocido, para establecer el paralelismo sobre una base más sólida: *Σκῶνις οἰκογενῆς τραπεζοποιός* es un esclavo especializado nacido en casa. Por su precio, 215 dracmas, supera el valor medio del esclavo, calculado sobre 150-160 dracmas y, como es *οἰκογενής*, no se puede achacar a que el precio de compra fuese alto, por lo que no queda otra opción que achacar su tasación por encima de la media, a sus servicios profesionales.

13. Teofrasto, citado por Pólux registra el *τορεύς* como la herramienta utilizada por los mineros para abrir los pozos y galerías, actividad que debió de constituir una especialización cualificada entre los esclavos destinados al laboreo de las minas. (Poll. 10. 149; *μεταλλεύς σκεύη θύλακες, περίοδος, σάλαξ καὶ θυλακοφορεῖν μὲν τοὺς μεταλλεῖς οἱ κομιθεῖσι λέγουσι, περίοδον δὲ καὶ σάλακα Θεόφραστος ἐν τῷ Μεταλλικῷ, περίοδον μὲν τὸ ἀγγεῖον ᾧ κατακεραυνῶνται τὸν σίδηρον, σάλακα δὲ τὸ τῶν μεταλλῶν κόσκιον. ὁ δὲ τορεύς φρεωρῶντων ἐργαλεῖον.*)

14. El *τραπεζοποιός* aparece en la Estela II líneas 70-73 según la clasificación de Pritchett o 58-60, según la que recojo en mi tesis doctoral "las Estelas Aticas las pertenencias muebles y los enseres domésticos en los inventarios de confiscación en Atenas el último cuarto del siglo v a. C.

Su trabajo consiste en poner la mesa, no encargándose de las viandas como cocinero, sino como camarero que dispone tanto la comida como todo lo relativo a su exposición y distribución sobre la mesa, así como a las luces y ambiente del lugar donde se celebra el banquete. La definición de *τραπεζοποιός* que ofrece Hesiquio es clara: *οὐ= ὁ μάγειρος, ἀλ' ὁ τῆς πάσης περὶ τὰ ἀμπόσια παρασκευῆς ἐπιμελούμενος* – “no es el cocinero, sino el que se preocupa de todos los detalles y arreglo del banquete”–.¹⁵

Las fuentes nos describen sus funciones con todo lujo de detalles, según el cómico Antífanes, *προσέλαβον ἑλθὼν τουτοῦ τραπεζοποιόν, ὃς πλυνεῖ σκεύη, λύεινους ἐτοιμάσει, σπίνδας ποιήσει, τὰλλ' ὅσα τούτῳ προσήκει. σπονδὰς ποιήσει* – “el trapezopoios es el que va cuidando de estas cosas, es el que limpia la vajilla, dispone las lámparas y prepara las bebidas, de todas estas cosas se ocupa. Prepara los brindis”.¹⁶ Ejemplo este ofrecido por Ateneo para recalcar que el *τραπεζοποιός* cumplía funciones distintas de las del *μάγειρος*.¹⁷ Ya en tiempos de Ateneo era difícil matizar la diferencia entre el *τραπεζοποιός*, individuo que dispone lo referente al banquete desde antes de que este tenga lugar, con el *τραπεζοκόμος* el encargado de servir las viandas a la mesa, porque *ἐκάλουν δὲ τραπεζοποιὸν τὸν τραπεζῶν ἐπιμελητῆν καὶ τῆς ἄλλης εὐκοσμίας*, – “se llama trapezopoios al que se ocupa de la mesa y del orden de todas las demás cosas”– pero también encontramos que *τραπεζοποιός ἐστ' ἐπὶ τοῦ διακοκεῖν* – “el trapezopoios es el que sirve”–,¹⁸ ambigüedad que resulta excelente para nuestro estudio pues este juego de sinonimia amplía nuestro campo de investigación más allá de los compuestos acabados en *-ποιός*, facilitando la comprensión de los dos términos. Cabe suponer que la diferencia sería como entre mayordomo y camarero, o entre *maitre* y camarero. Ateneo se pregunta por el matz que existe entre ambos pero no llega a encontrar una solución satisfactoria, porque no hay ningún fragmento en el que se señale el orden de intervención de los dos oficios en la disposición y desarrollo del banquete.¹⁹ Confirma la identificación de ambos oficios la referencia de Ateneo a que Juba interpretaba *τραπεζοκόμος* en su estudios sobre las similitudes, con el individuo que los romanos llamaban *structor*, que era el esclavo encargado de preparar y disponer el banquete y dirigir el servicio en él.²⁰ Por tanto, en español, podemos considerar que la traducción de *τραπεζοποιός* es *maestresala*, es evidente pues que la traducción literal, que intentamos en el caso del supuesto “fabricante de asadores”, no parece muy válida en estos compuestos, pues en ese caso el individuo que nos ocupa tenía que haber sido un “fabricante de mesas” o un “ebanista” y, está claro que no lo era.

15. Hsch. s. v. *τραπεζοποιός*.

16. Antiph. Fr. 152 Kock, ap. Ath. IV 170d.

17. Ath. 4.170d. *Τῶν δὲ μαγειρῶν διάφοροι τινες ἦσαν οἱ καλούμενοι τραπεζοποιοί.*

18. Ath. 4.170e.

19. Ath. 4.170e. Probablemente debido a los fragmentos que cita Ateneo en este párrafo, encontramos en el L.S., s. v. *τραπεζοποιός* como sinónimo *τραπεζοκόμος*.

20. Juba 84, ap. Ath. 4.170e.

Gomme, en su comentario sobre Menandro, no ofrece una traducción para *τραπεζοποιός*, pero parece estar en la línea de interpretación que seguimos, porque se hace eco de la opinión de Arnott, según el cual este tipo de compuestos terminados en *-ποιός* indica un operador, no un manufacturero.²¹

Por último, acaba de confirmar esta interpretación, el hecho de que se incluyan *τραπεζοποιοί*, citados como distintos de los *μάγειροι*, entre el personal de cocina encargado de la alimentación de los peregrinos en el santuario de Delos.²²

Partiendo de esta idea podemos suponer que el *ὄβελισκοποιός* no era como traduce literalmente el diccionario Liddell-Scott-Jones *fabricante de asadores* sino "el que sirve los asados", o "el encargado de los asadores o de los asados", por tanto un esclavo cualificado, miembro del servicio doméstico de Adimanto.²³

21. GOMME Y SANDBACH, *Menander, a Commentary*, Oxford, 1973, p. 234. 647. *Vid.* Men. Sam. 75.

22. Ath. 4.172f-173a, habla de *μαγείρων και τραπεζοποιῶν*, empleos en los que en este caso, trabajaban hombres libres, los propios delios. Berthiaume, *Les rôles du mágeiros*, Montreal 1982, p. 73, cree que en Delfos los peregrinos debían de disfrutar de los mismos servicios aunque no hay constancia de ello. Además de las fuentes citadas hay constancia de la mención a otro maestresala en una inscripción del siglo IV A. C., hallada en el Pireo (*vid.* I.G. II 2403).

23. Cf. L.S. Suppl. s.v. *ὄβελισκοποιός* "maker of obeliskoi".